

Milagros Bidegain

Euskaltzain urgazlea

(Donostia, 1922-4-6 / Donostia, 2006-12-23)



EUSKALTZAINDIA

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA
ACADÉMIE DE LA LANGUE BASQUE





TRABAJOS DEL SEMINARIO DE FILOLOGIA
VASCA "JULIO DE URQUIJO"

EXCMA. DIPUTACION DE GUIPUZCOA

LAS ESCRITURAS APOCRIFAS
DE ANDRAMENDI

por

M.^a MILAGROS BIDEGAIN y LUIS MICHELENA

1. El gran interés que ofrece en muy diversos aspectos la crónica Iburgüen-Cochopín, y en particular para el estudio histórico de la lengua vasca que es el que ahora nos interesa, ha sido señalado repetidas veces. De los problemas relacionados con sus autores y redacción se han ocupado principalmente, con ejemplar competencia, los señores Darío de Areitio, Julio de Urquijo y Luis de Lezama Leguizamón (1). Buena parte del ms. original se ha salvado y se conserva, como es sabido, en la Diputación de Vizcaya y en la Biblioteca Nacional de Madrid. Pero de los textos vascos en ella contenidos, preciosos por la fecha a pesar de la brevedad, solamente uno, tal vez el menos importante desde el punto de vista lingüístico, ha sido publicado adecuadamente: el famoso Canto de Lelo. Y decimos que es el menos importante porque, a pesar de todos los esfuerzos interpretativos que sobre él se han realizado (2), su texto sigue siendo en buena parte incomprensible, debido sin duda a que su autor no encontró otro medio de darle aspecto de antigüedad que el de redactarlo en una especie de jerga o jorjonzza artificial.

(1) V. Julio de Urquijo, "La Crónica de Iburgüen-Cochopín y el Canto de Lelo", RIEV XIII, 83-95, 232-247, 455-482, XV, 163-182, 523-548, y además "Informe emitido por D. Luis de Lezama Leguizamón Sagarminaga acerca de la obra manuscrita conocida con el nombre de Crónica de Iburgüen", Bilbao, 1921.

(2) Sobre todo por J. C. de Guerra, "Viejos textos del idioma. Cantares antiguos del euskera" (San Sebastián 1924), y Juan Gorostiza, "Epica y lirica vizcaína antigua" (Bilbao 1952).

BIBLIOGRAFIA

NOMBRES VASCOS DE LAS PLANTAS, por K. Bouda y D. Baumgartl. Universidad de Salamanca, 1955 (Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras, tomo VII, núm. 3).

Con esta obra en que se ha condensado en pocas páginas un material excepcionalmente abundante disponemos ya de un estudio completo de los nombres vascos de plantas.

El léxico botánico vasco, objeto de trabajos especiales como los de Althabe, Elissalde y Lacoizqueta y reunido en los grandes diccionarios de Azkue y Lhande, aparece clasificado y explicado en este libro. Ejemplos grigos y latinos, germánicos y romances sobre todo, pero también de lenguas menos familiares, se citan continuamente para aclarar las formaciones vascas.

El sumario del libro basta para dar una idea de su interés: I) árboles, II) plantas y animales, III) hombres y paisaje, IV) comparaciones y propiedades, V) hierbas y flores, VI) préstamos y calcos, VII) plantas cultivadas, VIII) onomatopeyas. Se acaba el libro con una lista de coincidencias vasco-caucásicas que remite a los conocidos trabajos del Dr. Bouda y dos índices muy útiles, vasco y alemán, de los nombres de plantas citados en el libro.

Hay que agradecer a la Universidad de Salamanca el nuevo servicio prestado a los estudios vascos con la publicación de esta obra que al aparecer en versión española resultará aprovechable entre nosotros para un mayor número de estudiosos.

M. M. B.



Textos vascos antiguos

CRÓNICA

El libro todavía reciente de L. Michelena, *Textos arcaicos vascos* (Madrid, Ediciones Minotauro, 1964), constituye ahora un repertorio que resulta cómodo para referir a él nuevas publicaciones o comentarios nuevos a textos ya publicados. No se trata de una colección completa, ni mucho menos, en parte por imposibilidad material y en parte también seguramente por limitación voluntaria. Así, como señaló P. Lafitte, *Bulletin du Musée Basque*, núm. 27 (1965), pág. 10, faltan en ella los poemas recogidos de la tradición oral, tal como el cantar suletino de Berteretch, o el de la torre de Lastur, mucho más problemático, sin hablar de apócrifos como el canto de Lelo. Pero aun tratándose de textos sueltos anteriores a 1700, tampoco se recogen, por ejemplo, las cartas dirigidas por el Ayuntamiento de Urrugne al de Fuenterrabía en 1680 (*RJEV* 2 (1908), págs. 725-733) ni las tres, 1-2, pág. 84 y siguientes. Para detalles, es mejor remitir a las reseñas de esa obra que han aparecido, la más extensa e importante de las cuales es la de fray Ignacio Omaechevarría, *BAP* 20 (1964), págs. 335-343. Otras que he alcanzado a ver, además del comentario ya citado de Lafitte, son: N. A. G., en *Egan* 1964, págs. 170-172; fray L. Villasante, *Aranzazu* 45 (1964), págs. 29-32, y un artículo de Antonio Tovar en el diario *Hierro*, de Bilbao, cuya fecha desconozco. Sobre la interpretación de algunos pasajes ha escrito Andima [Ibñagabeitia]: "Textu zaharrak", *Egan* 1964, págs. 141-143.

Con posterioridad han salido a la luz, o están en prensa, algunas otras cartas del siglo xvii: Alfonso Irigoyen, "Carta en lengua vasca dirigida en 1683 desde Bilbao por Fermín de Basavilbaso a Joanes de Callo, en San Juan de Luz", *Euskera* 7 (1962), págs. 259-269, y



